
Ceremonia de entrega del Premio «Estudios Financieros» 2018

I. CEREMONIA DE ENTREGA

El Ateneo de Madrid se viste de gala para la entrega del Premio «Estudios Financieros»

Por segundo año consecutivo el histórico Ateneo de Madrid fue el lugar escogido para celebrar la brillante ceremonia de entrega del Premio «Estudios Financieros». Un año más, este evento congregó a un gran número de personas, entre los premiados, familiares y amigos, representantes de los jurados y personalidades. Poco antes de las 11,30 horas, la sala se había llenado en un día donde la labor de mecenazgo en aras de la investigación, que el Centro de Estudios Financieros (CEF.-) lleva haciendo desde 1990, se pone en relieve.



El salón de actos del Ateneo de Madrid imprimió solemnidad a la ceremonia

El día elegido fue el 20 de julio, en esta ocasión en jornada matutina. Y como es habitual en este tipo de actos, el ambiente solemne, pero al mismo tiempo festivo, impregnó el magnífico auditorio que tantas celebraciones de esta índole ha acogido durante decenios. Un año más el Ateneo de Madrid fue testigo de una de las grandes citas de la investigación en España en el terreno de las Ciencias Sociales, y, más concretamente, en las áreas tributaria, contable, jurídica, de recursos humanos, de marketing y educativa, objeto de estudio de este importante galardón.

La ceremonia estuvo conducida por don Luis Miguel Belda García, director de Comunicación del Grupo CEF.- UDIMA. En sus palabras de apertura, Belda destacó el hecho de que año tras año «sean los departamentos de investigación de las principales universidades de nuestro país las que se lleven el mayor número de premios. En esta edición el 88 % de los premiados han sido catedráticos y profesores». Además destacó que este año han concurrido al premio un elevado número de trabajos como viene sucediendo en ediciones anteriores, «en total han sido 162 los trabajos presentados, de los cuales 25 han sido galardonados. La dotación total de los premios, en esta edición, ha ascendido a los 87.300 euros».

Tras las palabras de apertura del director de Comunicación se proyectó un vídeo con declaraciones del rector de la Universidad de Burgos, el rector de la Universidad de León, una letrada del Tribunal Constitucional, una catedrática de la Universidad de Valencia, un catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid y el presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), todos ellos haciendo hincapié en que la investigación es la esencia de las universidades de nuestro país.

A continuación fue el turno de don Jesús Sánchez Martos, director de la Fundación para el Conocimiento madri+d, quien ejerció como padrino de esta edición de los premios. Sánchez Martos comenzó su parlamento con estas palabras: «Hoy es un gran día para el mundo académico», y continuó con una clase magistral en pro de la investigación. De este modo, citando al padre de la neurociencia, don Santiago Ramón y Cajal, animó a los premiados a que «sus estudios y sus ideas no se queden en el trabajo premiado, que vayan más allá para que contribuyan a la sociedad». Para finalizar advirtió que «hoy en día las ideas y la innovación son la puerta de entrada a la verdadera investigación. Sin duda el futuro debe pasar por la innovación y la educación de excelencia, pilares ambos esenciales para el progreso de la sociedad».



El acto fue dirigido con gran dinamismo por el director de Comunicación del Grupo CEF.-UDIMA, Luis Miguel Belda García



Los miembros de la mesa presidencial, Arancha, Roque y Arturo de las Heras, atentos al discurso de don Jesús Sánchez Martos, componente también de la misma

Tras la apertura oficial y las palabras del padrino de esta XXVIII edición del Premio «Estudios Financieros», llegó el turno de los protagonistas de la mañana, los premiados. Uno a uno fueron llamados al escenario. Los orgullosos y flamantes ganadores recogieron sus dotaciones económicas, diplomas y estatuillas. Los dotados con el Primer Premio dirigieron unas palabras a los asistentes para agradecer al CEF.- la labor de mecenazgo que, año tras año, realiza a favor de la investigación y los investigadores, así como a los distintos miembros del jurado por apostar por sus trabajos.

Por el orden de menor a mayor antigüedad de las modalidades fueron llamados los distintos premiados y representantes del jurado:

1.º Publicidad y Marketing, 2.º Educación y Nuevas Tecnologías, 3.º Derecho Constitucional y Administrativo, 4.º Derecho Civil y Mercantil, 5.º Recursos Humanos, 6.º Derecho del Trabajo y Seguridad Social, 7.º Contabilidad y Administración de Empresas, y 8.º Tributación.



Doña Begoña Moreno López, dirigiéndose al auditorio



Don Julio Cabero Almenara y los galardonados con un accésit, dirigiéndose al público



Don Ignacio Zamora Santa Brígida, recibiendo la estatuilla de manos del presidente del jurado de su modalidad



Don Luis Medina Alcoz, felicitado por el padrino de los premios

Los galardonados con el primer premio en cada una de las ocho modalidades hablaron en representación del resto de los premiados. De esta manera, doña Esmeralda López Alonso y doña Begoña Moreno López, ganadoras en la modalidad de Publicidad y Marketing, aseguraron que continuarán investigando. Además explicaron someramente el objeto de estudio de su investigación premiada y aprovecharon para dar las gracias a sus familias «por soportarnos este tiempo, a los alcaldes, concejales y secretarios que han colaborado con nosotras para apoyar la investigación, a los miembros del jurado por depositar la confianza en nosotras y al Grupo CEF.- UDIMA por apoyar la investigación en Ciencias Sociales».

Don Julio Cabero Almenara, en su nombre y el de sus otros dos compañeros premiados en la modalidad de Educación y Nuevas Tecnologías, comentó que «la investigación es uno de los pilares más importantes que tiene la sociedad para poder desarrollarse y que existan premios de este tipo es un honor para todos nosotros. Mil gracias al CEF.- y a los miembros del jurado».

El siguiente discurso de agradecimiento fue por parte de don Ignacio Zamora Santa Brígida, premiado en la modalidad de Derecho Constitucional y Administrativo, quien aseguró que «recoger el premio en el Ateneo de Madrid, icono de la cultura, es un honor», y añadió: «Aprovecho la ocasión para poner en valor lo que significa para mí recibir este premio porque se trata de un estímulo inmejorable para continuar escribiendo y continuar creyendo en lo que hago».

Don Luis Medina Alcoz, de la modalidad de Derecho Civil y Mercantil, agradeció al CEF.- haberle otorgado este premio por segunda vez, «en ambas ocasiones ha supuesto algo muy importante en mi vida», resaltó.

Don Vicente Roca Puig, de la modalidad de Recursos Humanos, se dirigió al auditorio con las siguientes palabras: «Agradezco al CEF.- que lleven desde 1990 reconociendo la ardua labor investigadora con estos premios y a las familias por la paciencia que tienen con todos nosotros».

En la modalidad de Derecho del Trabajo y Seguridad Social, don Ricardo Laborda Ferrer, excusó su asistencia por asuntos familiares.

Don Manuel Rico Llopis, en su nombre y en el de su compañero premiado en la modalidad de Contabilidad y Administración de Empresas, comentó: «Quiero hacer especial mención en mi discurso a todas las empresas que han sufrido la crisis, porque como demostramos en nuestro trabajo, hay luz al final del túnel».

Don Ubaldo González de Frutos, de la modalidad de Tributación, cerró el turno de agradecimientos de los premiados con las siguientes palabras: «La primera vez que crucé las puertas del CEF.- fue hace ya casi 30 años, para preparar unas oposiciones, y hoy es una gran satisfacción para mí estar de nuevo aquí».

El acto se cerró con las emotivas palabras del creador de estos galardones, don Roque de las Heras Miguel. El presidente de honor del Grupo CEF.- UDIMA, tras realizar una breve introducción del origen y evolución del Premio «Estudios Financieros», señaló:

«Desde el Grupo CEF.- UDIMA, por medio de estos premios y muchas más acciones, vamos a seguir profundizando en el camino del mecenazgo e impulsando la investigación en nuestro país».



Premiados de RR. HH. junto al padrino y promotores de los premios



Miembros del jurado, miembros de la mesa y doña Paz Menéndez Sebastián, receptora de un accésit



Miembros de la mesa, presidente del jurado y galardonados en la modalidad de Contabilidad y Administración de Empresas



Don Ubaldo González de Frutos, con los galardonados de su modalidad, realizó un breve discurso de agradecimiento



Don Roque de las Heras Miguel,
promotor del Premio «Estudios
Financieros»

Además, don Roque de las Heras dirigió unas palabras de agradecimiento para los jurados: «Mi más sincera enhorabuena a los miembros del jurado por el esfuerzo y dedicación. Soy consciente de que os habéis enfrentado a muchas dificultades, a la hora de seleccionar los mejores trabajos, debido a la gran calidad de los mismos». También tuvo una mención especial para los premiados: «Habéis presentado grandes trabajos que harán, sin duda, que progrese en las Ciencias Sociales. Estoy convencido de que vuestras aportaciones serán de mucha utilidad en las distintas disciplinas», concluyó el presidente de honor del Grupo CEF.- UDIMA.

El acto se clausuró con la convocatoria de la XXIX edición del Premio «Estudios Financieros» y posteriormente se sirvió un vino español a todos los allí presentes.



El acto concluyó con la «foto de familia» de todos los premiados en las diferentes modalidades

*María Guijarro
5cero2 Comunicación*

II. DISCURSO DE DON JESÚS SÁNCHEZ MARTOS, PADRINO DE HONOR

Buenos días y muchas gracias.

Sr. Presidente de la Universidad a Distancia de Madrid y del Centro de Estudios Financieros, querido amigo Roque de las Heras, excelentísimas e ilustrísimas autoridades, profesores, empresarios, estudiantes, galardonados, familiares y amigos.

Hoy es un gran día. Un día de júbilo académico para todos.

Para todos los investigadores que se han presentado en esta vigesimosexta edición de los Premios «Estudios Financieros» 2018; por supuesto que para todos los que han resultado finalistas y premiados, pero también para todos los miembros de los ocho jurados, que les aseguro que no lo han tenido nada fácil.

También es un gran día para todos los profesores y profesionales del Centro, para los familiares, para los amigos, y para todos los que de un modo u otro forman parte de la gran familia de la UDIMA y el Centro de Estudios Financieros. A todos, mi más sincera enhorabuena.

Pero también es un día especialmente importante para mí, como profesional sanitario, como profesor universitario, y ahora como director de la Fundación para el Conocimiento *madri+d*, porque actuar en este momento ante todos ustedes como padrino de estos importantes premios es el mejor galardón que puedo recibir de una institución de tanto prestigio como esta.

Muchas gracias, querido Roque, por esta gran oportunidad que me brindas y que recojo con gran orgullo profesional, en el tramo final de mi carrera universitaria.

No he querido que esta conferencia fuera ni institucional, ni política, aburriéndoles con datos del todo innecesarios en estos momentos de felicidad, porque además de no ser mi estilo, prefiero dirigirme a todos ustedes, si me lo permiten, como un compañero universitario más.

Nos encontramos hoy aquí para reconocer el valor de la investigación en general y de una forma particular, y, afortunadamente, en el campo de las Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas, y especialmente en su relación con la Empresa y con la Sociedad. Un importante reconocimiento, porque siempre he defendido que **«lo que no se pone en valor, corre el riesgo de perderse»**, y con estos premios se pone en valor el trabajo de todos los investigadores que se han presentado a esta convocatoria.

Hoy, en este prestigioso salón de actos del Ateneo de Madrid, y bajo la presidencia de nuestro amigo, gran emprendedor y presidente, Roque de las Heras, premiamos los mejores trabajos de investigación, y yo me siento especialmente orgulloso de poder participar con todos ustedes de este evento académico.

Me gustaría enmarcar mis palabras en este solemne acto, recordando a nuestro más insigne científico, el padre de la neurociencia moderna, y de nuestra ciencia española contemporánea, el médico y Premio Nobel don Santiago Ramón y Cajal. De entre todos sus escritos que han inspirado a todas las generaciones posteriores, quiero destacar hoy una frase, que, por su sencillez, propone todo un plan de acción, todo un plan de vida: **«Las ideas no duran mucho. Hay que hacer algo con ellas»**.

Vuestras ideas plasmadas en estos resultados de la investigación, y que hoy son reconocidas, son muy valiosas y deben ir mucho más allá de este reconocimiento. Así pues, como nos dijo Ramón y Cajal, *haced*



El doctor Sánchez Martos en el atril de oradores del Ateneo madrileño

algo con ellas. Ese «hacer» consiste, sobre todo, en generar una actitud; pero una actitud emprendedora para llevar las ideas a la realidad, para transformar y mejorar la sociedad, a través de su puesta en acción. Eso es ser innovador y emprendedor, y eso es lo que la sociedad actual nos demanda.

El Centro de Estudios Financieros, desde su nacimiento, ha considerado la innovación como uno de los pilares fundamentales del crecimiento de las empresas y del desarrollo de la sociedad, y por ello Roque de las Heras creó estos Premios en 1990. Ya entonces decía Roque que los creaba con el **«fin de reconocer y estimular la labor creativa y de investigación, y valorando su carácter práctico»**, una frase que refuerza claramente el mandato que nos hacía Ramón y Cajal.

Ese carácter práctico, esa vocación para resolver los problemas que las empresas y la sociedad demandan, ha sido, en mi modesta opinión, como profesional sanitario y como profesor, generalmente maltratado en los ambientes académicos españoles y es, por desgracia, una de las carencias que nos diferencia de los países de nuestro entorno. Desde hace al menos veinte años en España se percibe una creciente desvinculación entre la investigación y la ciencia, con la innovación, como verdadero «aparato productivo».

Tienen nuestras universidades un nivel de producción científica excelente tanto en cantidad, como en calidad; si bien es verdad que la calidad está muy centrada, en muchas ocasiones, en pequeños nichos de especialización. Pero donde fallamos estrepitosamente es en la investigación orientada, en la investigación traslacional y la investigación colaborativa con el sector productivo.

Les prometí no aburrirles con cifras, pero permítanme que utilice un solo dato que creo muy significativo: el número de artículos científicos en relación con el número de patentes es, en España, 5-6 veces mayor que en el de los países de nuestro entorno. Esto responde a muchas causas, y aunque no es el momento aquí, en esta ceremonia, de analizarlo en profundidad, sí les diré que estos negativos datos refuerzan claramente el valor de iniciativas como la que hoy aquí nos convoca, gracias al Centro de Estudios Financieros y a la UDIMA.

Hoy sabemos que la innovación no es solo el gasto en I+D, sino el fruto de la interacción de un conjunto de instituciones que permiten que el conocimiento generado se difunda a través de toda la economía. «Triple hélice (como ejemplo de interacción entre la Universidad, la Industria y los Gobiernos)», «sistemas de innovación», «innovación abierta» o «ecosistemas» son conceptos que tratan de visualizar no solo lo que cada actor aporta al proceso, sino las complejas relaciones que se establecen.

La universidad, y en este caso la UDIMA, en su triple misión de Educación Superior, Investigación y Transferencia del Conocimiento, juega un papel esencial y crítico, porque **«no hay territorio innovador sin el concurso de universidades de excelencia»**.

En la Comunidad de Madrid tenemos la suerte de disfrutar posiblemente del mejor «campus de excelencia universitaria» de Europa. Es difícil encontrar una región con la cantidad y la calidad de las universidades madrileñas. La región de Madrid posee uno de los ecosistemas universitarios más rico y complejos de Europa: por su variedad, por su tamaño, por su densidad y por su excelencia en muchas áreas del conocimiento.

Quince universidades, 7 públicas y 8 privadas, compiten en un mercado globalizado, y a pesar de su enorme variabilidad, sus alumnos, profesores e investigadores son reconocidos internacionalmente. Una

Comunidad de excelencia universitaria, que cuenta con 310.000 estudiantes, 1.100 títulos de grado y máster, más de 300 programas de doctorado y más de 20.000 profesores en nuestros 30 campus universitarios.

En este sentido, creo que es importante destacar hoy que la UDIMA cuenta con muchos indicadores de excelencia, entre los que cabe mencionar los 11 grupos de investigación consolidados, los 63 sexenios logrados, las 20 tesis doctorales leídas y los 429 artículos publicados en revistas científicas de impacto, todo ello fruto del excelente trabajo de sus 225 profesores.

Este esfuerzo conjunto entre la iniciativa privada, como la que hoy nos acoge, el fundamental concurso de la acción pública y el sustrato de una sociedad dinámica, creativa, emprendedora que demanda cada vez más y mejor educación hacen ver a nuestra región con el máximo optimismo.

No nos cansamos de decir que «vivimos en la sociedad del conocimiento». Pero para la Humanidad, desde que el hombre es hombre, la sociedad siempre ha sido «la sociedad del conocimiento», porque ese conocimiento generado, compartido, transmitido, y difundido, es lo que nos define claramente como especie.

Pero... ¿en qué nos diferenciamos en este arranque complejo del siglo XXI? En muchas cosas, pero, sobre todo, en la velocidad con la que el conocimiento transforma las sociedades en todas las facetas, económicas, sociales, jurídicas, políticas, medioambientales...

Me recordaba un compañero de la universidad que es antropólogo, que uno de los cambios culturales más significativos de la humanidad fue el hecho de pasar de una piedra tallada por una sola cara, a una piedra tallada por las dos caras, lo que conocemos por «bifaces». Esa «innovación tecnológica» del Achelense, una etapa de la Edad de Piedra, y también del Paleolítico Medio, que permitió una mayor rapidez, y efectividad para cazar, más precisión para cortar, para aprovechar los recursos, y que supuso un avance crucial en el desarrollo cultural y técnico de la época, tardó más de 200 mil años en llevarse a cabo.



El padrino de la ceremonia felicitó personalmente a todos los premiados

Ahora, podríamos poner muchos ejemplos de cómo la innovación, la investigación y el emprendimiento activo acortan de forma significativa estos plazos, pero en aras de la brevedad, me referiré a uno de los avances tecnológicos que todos tenemos en este momento, aunque lo tengamos en silencio: me estoy refiriendo al teléfono móvil.

Martin Cooper, ingeniero estadounidense y Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica en 2009, por su significativa contribución al gran avance tecnológico de las comunicaciones humanas en un mundo conectado sin barreras geográficas ni temporales, es considerado hoy como el padre de la telefonía celular, desde que el 3 de abril de 1973 realizó la primera llamada desde el primer teléfono móvil de la historia a su competidor, y que mereció la portada de la revista *Popular Science*.

Desde ese momento, cambió la comunicación como la conocíamos para siempre, y hoy, con más de 5.000 millones de usuarios, ya no sabemos vivir sin nuestro teléfono móvil... Y tan solo han pasado 45 años, gracias a la innovación, la tecnología, la investigación y a los grandes emprendedores como Martin Cooper y Steve Jobs, que fue quien dijo, y con mucho acierto, aquello de que **«la innovación es lo que distingue a los líderes de sus seguidores»**.

Esa innovación, que continúa siendo el elemento escrito en minúscula en la necesaria y conocida ecuación de I+D+i. Me pregunto desde hace muchos años la razón por la que se sigue escribiendo en minúscula: ¿será porque fue la última en incorporarse a esta ecuación?, ¿para distinguirla de la «I» mayúscula de la Investigación?, ¿o porque realmente no se le ha dado hasta ahora la importancia que merece?

Sinceramente creo que en la actualidad, y hoy, tras analizar como ejemplo vuestros excelentes trabajos de investigación, las ideas y la innovación constituyen la puerta de entrada a la verdadera investigación y el desarrollo, por lo que desde esta tribuna defendiendo, como vengo haciéndolo desde hace años, que esta «i» minúscula se ha hecho merecedora, y con creces, de que la incorporemos definitivamente como una «I» mayúscula, porque **sin innovación es muy difícil potenciar la investigación y el desarrollo**.

Además, la innovación es la clave fundamental para el mundo de los emprendedores, «porque **un buen emprendedor siempre ve oportunidades donde otros solo ven problemas**». La innovación contribuye sin duda alguna a convertir un problema, una dificultad o una necesidad, en una o varias y originales soluciones.

Por todo ello, hoy podemos, y debemos, potenciar la innovación en todas las áreas del conocimiento: en los procesos, los procedimientos, los modelos de gestión, las técnicas de investigación; en el desarrollo de sistemas, la economía, la sanidad, la comunicación, los modelos de negocio, la legislación y por supuesto que en la política.

No cabe ninguna duda de que el futuro del progreso de cualquier sociedad se ha de basar en la innovación y en la educación de excelencia, metas por las que deberían apostar todos los políticos y toda la sociedad en su conjunto. Permítanme que insista en el hecho de que cuando hablamos de «innovación», no solo debemos hacerlo para referirnos a la «innovación tecnológica», como tantas veces hacemos.

Innovar procede del latín *innovatio* y significa, etimológicamente, «acción y efecto de crear algo nuevo, nuevas ideas», y vosotros habéis demostrado que se puede innovar en todas las áreas del conocimiento, y en este caso en las Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas, fundamento de estos premios que hoy gozan de un gran prestigio y reconocimiento internacional.

Unos premios que tienen una dotación total de 87.300 euros, exentos del IRPF, y al que han concurrido 162 trabajos de investigación originales, tanto de las universidades públicas como de las privadas, y que les han puesto las cosas muy, pero que muy difíciles, a los miembros de los ocho jurados, a quienes desde luego también quiero hacer un reconocimiento público.

Y, cómo no, también un merecido reconocimiento, y de una forma muy especial, a vuestras familias, por su gran apoyo económico en tantos casos, pero, siempre, por haber sabido entender y aceptar vuestras ausencias y recoger «la toalla de la motivación», que tantas veces se nos cae, cuando el desánimo aparece. Para todos ellos un gran aplauso.

Y mi personal reconocimiento también a todos los profesores del Centro de Estudios Financieros y de la UDIMA, porque son los verdaderos vertebradores de estos grandes investigadores. **«No hay mayor satisfacción que crecer tu mismo, ayudando a crecer personal y profesionalmente a otros, a nuestros alumnos»**. Esta es la grandeza de nuestro vocacional trabajo como docentes, la mejor profesión del mundo.

Y termino con un personal mensaje a todos vosotros, a los grandes protagonistas de esta mañana. Un gran profesor me dijo el día que aprobé mi primera oposición en la universidad una frase que jamás olvidaré y que ahora os traslado yo como vuestro padrino: **«Dios castiga a los mortales concediéndoles sus deseos»**.

Vuestro deseo sin duda era llegar hasta aquí, a recoger vuestro merecido premio, pero eso os compromete con la sociedad a continuar en la línea de la innovación y la investigación, a emprender de forma práctica todas vuestras ideas, y además a formar a otras generaciones en la línea de la innovación, la investigación y el emprendimiento.

En otras palabras, **a partir de ahora, vuestro «castigo», entre comillas, consiste en haceros merecedores de estos XXVIII Premios «Estudios Financieros» 2018**. Estoy seguro de que cuando necesitéis apoyo, lo encontraréis tanto en la UDIMA como en el Centro de Estudios Financieros.

Muchas gracias a todas y a todos por vuestra atención, y un especial agradecimiento a nuestro presidente y amigo Roque de las Heras, por el gran honor que hoy me ha concedido al nombrarme padrino de estos importantes premios.

Jesús Sánchez Martos
Director de la Fundación para el Conocimiento madri+d

III. DISCURSO DE DON ROQUE DE LAS HERAS MIGUEL, PRESIDENTE DEL CEF.- Y LA UDIMA

Señoras y señores:

En el CEF.- ha sido una constante y un principio, que nos impusimos ya en nuestros orígenes, en el año 1977, procurar que nuestros alumnos contaran con los mejores medios para conseguir una formación integral.

Así, no nos quedamos satisfechos con hacer los mejores materiales para el aula o los mejores temarios para la preparación de oposiciones, sino que desde el principio comenzamos a publicar las revistas CEF.-

Por ello, en el año 1981 iniciamos la publicación de la *Revista de Contabilidad y Tributación* con el fin de que nuestros alumnos de oposiciones que preparaban su ingreso en los distintos cuerpos del Ministerio de Economía y de Hacienda y los que cursaban másteres en Tributación y en Finanzas y Contabilidad, y cursos relacionados con estas áreas, dispusieran mensualmente de lecturas que completaran sus estudios.

En los años 80 iniciábamos también en el CEF.- la preparación de oposiciones para los cuerpos del Ministerio de Trabajo y simultáneamente másteres y cursos de Laboral.

Así, en el año 1988, con ese mismo espíritu de proporcionar a estos alumnos lecturas que completaran su formación, nos embarcamos en la publicación mensual de la *Revista de Trabajo y Seguridad Social*.

Durante esta década de los 80 las personas que publicaban en nuestras revistas eran fundamentalmente autores relacionados con el CEF.- Necesitábamos ampliar el abanico de autores y conseguir que las mejores plumas y las mejores investigaciones fuesen lectura para nuestros alumnos, que preparaban su ingreso a cuerpos de las Administraciones públicas o que estudiaban con nosotros su máster de especialización en las áreas de Tributación, Contabilidad y Administración de Empresas y Derecho del Trabajo y Seguridad Social.

En consecuencia, en el año 1990 iniciábamos la primera convocatoria de los Premios «Estudios Financieros» en las tres modalidades coincidentes con las actividades docentes principales del CEF.- en aquellas fechas.

A estas tres modalidades originarias se añadió en el curso 1994-1995 la de Recursos Humanos, una materia que en aquellos años ganaba presencia y protagonismo en nuestros programas formativos, hasta el punto de situarse al mismo nivel que la Contabilidad, la Tributación y el área Laboral. A nuestra *Revista de Trabajo y Seguridad Social* se añadió «y Recursos Humanos» para recoger en ella los trabajos de esta modalidad.

A las anteriores áreas formativas, desde mediados de los años 90 siguieron la preparación de jueces, administradores civiles del Estado, etc., y másteres y cursos relacionados con el Derecho Civil y Mercantil y con el Derecho Constitucional y Administrativo. También quisimos dar a nuestros alumnos, además de las contestaciones a los temarios de ingreso de sus oposiciones y los manuales y obras de casos prácticos para el seguimiento de másteres y cursos, una revista de periodicidad mensual relacionada con estas áreas del Derecho. Se trataba de la *Revista CEFLegal*.

Enseguida vimos la necesidad de contar nuevamente con contenidos de autores de toda España, y con ese fin en el año académico 2003-2004 ampliamos una vez más estos premios con las modalidades quinta, Derecho Civil y Mercantil, y sexta, Derecho Constitucional y Administrativo.

Desde nuestro origen en 1977, una de las grandes preocupaciones del CEF.-, como estoy repitiendo en esta intervención, ha sido la de mejorar y afianzar continuamente la calidad de nuestra enseñanza. Por ello, cada nuevo curso revisamos y analizamos los puntos fuertes y débiles de nuestros programas, así como



El presidente del CEF.- hizo un breve repaso de la historia de los premios durante su alocución

los servicios y el apoyo que prestamos a nuestros alumnos, al objeto de dar continuidad a lo que hacemos bien y corregir aquello que, como toda obra humana, tiene imperfecciones.

Así, lejos de refugiarnos en aquellas acciones formativas que, por ser nuestras especialidades más tradicionales, constituían nuestra zona de confort, siempre hemos permanecido atentos a las demandas formativas de nuestro entorno y a la evolución de la sociedad. Y de esta vigilancia de las necesidades sociales, desde el comienzo del este siglo XXI han ido surgiendo másteres y cursos monográficos relacionados con el marketing, la dirección comercial o la publicidad.

Paralelo al desarrollo de estas disciplinas, y también con el propósito de conseguir los mejores estudios de material de trabajo para nuestros alumnos, es la implantación de la séptima de las modalidades: la de Marketing y Publicidad.

Posterior a esta, en el curso 2014-2015 convocábamos por primera vez la modalidad de Educación y Nuevas Tecnologías. Una incorporación que encuentra su justificación en la necesidad de obtener las mejores investigaciones relacionadas con la «formación *online*». Y ello responde a dos motivos principales.

En primer lugar, a que el CEF.- viene impartiendo, además de enseñanza presencial, enseñanza a distancia desde el curso 1978-1979, prácticamente desde su origen, y necesita, por tanto, contar con las mejores investigaciones en la materia.

De otra parte, el CEF.- es el promotor de la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA), una universidad *online* que dispone de un equipo investigador en este campo de la tecnología aplicada a la educación. No obstante, independientemente de este hecho, considerábamos muy oportuno conocer y disponer de los estudios de otros investigadores de la enseñanza a distancia, así como las mejores prácticas.

En este campo en el CEF.- veníamos desarrollando distintas acciones formativas relacionadas con la formación y muestra de ello en la actualidad es el Máster en Tecnología Educativa. Siguiendo el mismo formato indicado anteriormente, en el año 2014 se inició la publicación de la revista *Tecnología, Ciencia y Educación*.

Expuesto el origen y evolución de los Premios «Estudios Financieros» y el destino realizado con estas publicaciones, me encuentro obligado a dirigirles unas palabras de agradecimiento y felicitación.

Gracias al padrino de honor que en la presente edición hemos tenido. Sus palabras nos servirán para continuar y profundizar en el camino del mecenazgo y seguir impulsando la investigación en nuestra España. Gracias don Jesús Sánchez, su presencia en este acto nos indica que vamos por el camino correcto.

Gracias a los Sres. presidentes y vocales de los ocho jurados del Premio «Estudios Financieros» por el esfuerzo realizado en la lectura y el análisis, y por las dificultades en las deliberaciones para seleccionar los trabajos que han resultado galardonados, que he podido comprobar, una edición más, con mi asistencia a todas las reunio-



El fundador de los Premios «Estudios Financieros» recibió un cálido aplauso tras su discurso

nes, aunque sin voz ni voto, pues los jurados gozan de total independencia en su decisión, sin conocer quiénes son los autores. Conocimiento que realizamos abriendo los sobres ante notario.

Debo resaltar la gran dificultad que han tenido los jurados para seleccionar los mejores trabajos por la gran calidad de los mismos. Por el esfuerzo, dedicación e imparcialidad, muchas gracias señores presidentes y miembros de los jurados de estos premios.



Estatuillas del Premio «Estudios Financieros» 2018

Gracias también a los que participan cada año con sus investigaciones en el Premio «Estudios Financieros». Debo manifestar que cuando abrimos los sobres ante el notario, me encuentro con nombres de concursantes de años anteriores y que se imponen como reto en sus vidas conseguir estos premios. Así, podría resaltar que algunos autores premiados en esta edición ya habían sido accésit en ediciones anteriores e incluso se habían presentado y no conseguido ninguna mención. Es muy difícil sobresalir entre muchos excelentes.

Debo pedir disculpas a aquellos concursantes a quienes tenemos que devolver los trabajos sin posibilidad de publicarlos, a pesar de haber sido considerados por los jurados de gran calidad, pero por motivos de espacio nos resulta imposible su publicación en las revistas editadas por el CEF.-

Mi reconocimiento a los ocho galardonados por su brillante exposición, aunque de forma breve, de los trabajos que han sido merecedores del Premio «Estudios Financieros». Enhorabuena por haber conseguido engrosar la ilustre nómina de premiados de ediciones anteriores.

Un año más me dirijo también a aquellas personas que han hecho que el CEF.- lleve 41 años de andadura más los 10 años de la UDIMA. Gracias a los profesores, al personal de las distintas áreas y a los muchos colaboradores que con dedicación y entusiasmo habéis conseguido que el CEF.- y la UDIMA sean unas instituciones de referencia. Asimismo, mi agradecimiento al personal que habéis trabajado en la organización y desarrollo de este acto.

Gracias también a todos los amigos y colaboradores del CEF.- y de la UDIMA, que un año más acuden al acto de entrega de estos premios.

Gracias a Luis Miguel Belda por la brillante dirección del acto.

Como persona que me voy haciendo mayor, hago un expreso agradecimiento a las personas que me han acompañado en las 28 ediciones, mi esposa Aurora, mis hijos Arturo y Arancha, que están en esta presidencia, y a mi hermana Ángela, aquí presente.

Para finalizar mi intervención reitero mi felicitación a las ocho personas que han recibido el Premio «Estudios Financieros», habéis hecho grandes trabajos que harán que progrese en las Ciencias Sociales y Jurídicas. Asimismo, a los que han recibido el premio del reconocimiento con un accésit, mi enhorabuena y mi invitación para que no se queden con la miel en los labios y concurran en años próximos para conseguir el éxito total. También mi felicitación y agradecimiento a todos los concursantes por habernos cedido sus conocimientos con sus trabajos. Os ruego que sigáis concursando en las próximas convocatorias para conseguir el éxito del premio.

Con esta intervención queda clausurado el acto de entrega de la vigesimosexta edición de los Premios «Estudios Financieros» y se abre el plazo para la entrega de los trabajos de la vigesimonovena edición de los mismos.

¡Muchas gracias!

Roque de las Heras Miguel
Presidente del CEF.- y la UDIMA